

Hoja Parroquial

Dirección: Local de Hombres de A. C.

Año II

Betanzos, 22 de febrero de 1959

Núm. 9

Dominica Segunda de Cuaresma

SANTO EVANGELIO (S. Mateo, 17, - 1-9)

Seis días después tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró ante ellos; brilló su rostro como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías hablando con El. Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, ¡qué bien estamos aquí!. Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para Ti, una para Moisés y otra para Elías. Aun estaba él hablando, cuando los cubrió una nube resplandeciente y salió de la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia; escuchadle. Al oírlo los discípulos, cayeron sobre sus rostros, sobrecojidos de gran temor.

Jesús se acercó y tocándolos dijo: Levantaos, no temáis. Alzando ellos los ojos, no vieron a nadie, sino solo a Jesús. Al bajar del monte, les mandó Jesús diciendo: No déis a conocer a nadie esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Según nos narran los sinópticos, Jesús había manifestado a sus discípulos «que tenía que sufrir mucho y ser muerto y al tercer día resucitar». La actitud de sus discípulos fué de incomprensión y de escándalo, como lo manifiestan las amonestaciones que le hace San Pedro: «No quiera Dios, Señor, que esto suceda».

Seis días después acaeció la bella y alentadora escena del Evangelio de hoy.

Jesús, quiso confortarles, para que tuviesen siempre a la vista que tras la aspereza de la cruz, se ocultaba aquella inefable gloria de Dios; y tras su figura de cuerpo pasible se ocultaba su divinidad. Esta manifestación de la divinidad de Jesús no se manifestó sino en contadas ocasiones.

Su transfiguración y glorificación había de realizarse después de su vida terrena; la escena del Tabor fué un anticipo.

El había tomado sobre sus hombros el pecado y la miseria humana. Se presenta como el «Siervo de Yavé», el «Hijo del hombre» y «Varón de dolores».

Su vida terrena fué de rebajamiento, que oscurecía su figura divina, llegando a la culminación de su

rebajamiento y dolor al estar, con sus carnes desgarradas, pendiente de un madero, sintiendo toda la agonía de un moribundo abandonado de Dios.

Pero el mismo Jesús anuncia que tras esta humillación, resucitará y se sentará a la diestra del Padre. El Cristo glorioso se presentará con una figura nueva, como el «Señor de la Gloria», como el Vencedor.

A continuación del anuncio de la Pasión, el Señor les había propuesto a sus discípulos las condiciones para seguirle: «El que quiera venir en pos de mí, tome su cruz y sígame. El que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por Mí, la hallará» y termina diciendo: «Porque el Hijo del hombre vendrá en la Gloria de su Padre y dará a cada uno según sus obras».

Igual que Jesús, los cristianos tienen que llevar su cruz, pero tras ella, les espera una resurrección gloriosa; sus cuerpos volverán a la vida santos y transfigurados, para participar de la felicidad del mismo Dios.

El misterio de la Cruz hemos de verlo a través de esta luz sobrenatural.

UTILIDAD del DINERO



Aquella tertulia tenía algo de Parlamento. En ella se debatían toda clase de problemas: políticos, sociales y morales: locales, nacionales e internacionales. Y rara vez se llegaba a una solución sin algún voto en contra.

Un día se puso sobre el tapete la cuestión del dinero, suscitado por la siguiente definición del mismo, premiada en un Concurso nacional: «*El dinero es un pasaporte para entrar en todas partes, menos en el cielo*».

Cada uno de los contertulios dio su interpretación.

—Para mí, explicó el primero, el sentido exacto de esa definición es bien claro: *que abre todas las puertas menos las del cielo*.

—Tu explicación resulta incompleta, resulta incompleta, replicó el segundo. Muy conforme en que el dinero abra todas las puertas, incluso la del automóvil, pero ¿qué sentido tienen estas palabras: *menos las del cielo*? Eso es lo que hay que aclarar.

—A mi juicio, intervino el tercero, el sentido es este: Que el dinero abra todos los caminos de este mundo, pero obstruye el camino del cielo, en conformidad con aquel texto: «Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de los cielos».

—Discrepo en absoluto, clamó el cuarto. El dinero no siempre es joroba para el alma, sino que puede ser un medio de salvación. Todo depende del uso que se haga de él.

—Efectivamente, corroboró el último. El dinero es una criatura y nos puede llevar o apartar de Dios, según el uso que de él se haga. Si el dinero cumple bien los deberes de justicia y caridad, será un auxilio para conseguir el cielo. En cambio, si esclaviza el corazón con la avaricia y cierra las puertas a los menesterosos, se convierte en joroba de camello para el alma y hace difícilísima la entrada en el cielo.

Y por esta vez los cinco contertulios dije-

ron a una voz: Esa es la interpretación exacta y cabal de la definición debatida: *El dinero es un pasaporte para entrar en todas partes menos en el cielo*.

Y quedó aprobada por unanimidad.

De los hombres depende que el dinero sea joroba de camello o llave del cielo.



CUARESMA



Bienvenida sea la Cuaresma; no hay en todo el año tiempo más propicio que éste, ni unos días más hermosos que éstos para aplacar al Señor y remediar los males del alma.

Abramos el Santo Evangelio y oigamos con agrado los consejos que a todos nos ayudarán a aprovechar en estas semanas.

Jesús se aleja de los hombres, de sus casas, de sus campos, de sus tiendas, y se interna en el desierto, en donde reina el silencio y la soledad soberana.

Durante cuarenta días con sus noches, Jesús no prueba alimento alguno; pasa el tiempo en oración.

Jesús responde al demonio que le propone convertir las piedras en pan: No sólo de pan vive el hombre, sino principalmente de toda palabra que brota de los labios de Dios.

Como vemos son tres ejemplos muy exactos que debemos tener en cuenta para su imitación.

Ante todo nos manda huir de las ocasiones. Yo no sé si hace reír o llorar, pero más bien lo segundo, la ingenuidad de algunas almas que se proponen no ofender más al Señor, pasar una santa cuaresma, y no quieren abandonar sus costumbres pecaminosas y las ocasiones funestas; y tampoco quieren retirarse al desierto. Hablan de la conversión y luego se aferran a todo aquello que puede pervertirlos. Dicen que no quieren ofender a Dios y se entregan a lo más horrible e indescriptible.

No nos forjemos ilusiones: con estas dis-

posiciones no se puede llevar a cabo la conversión.

La mortificación primera que hemos de practicar es la que nos ha recomendado la Iglesia: el ayuno y la abstinencia en los días señalados. Es vergüenza que muchos cristianos no ofrezcan este pequeño sacrificio por glotonería o por respeto humano, a Jesucristo, que no vaciló en derramar su sangre por todos nosotros.



SECCION TEOLOGICA

SACRAMENTOS

Los Sacramentos son: 1.º) *Signos sensibles y exteriores*, es decir, acciones perceptibles por los sentidos que significan la gracia. El agua, p. e., tiene relación con la limpieza corporal, por lo mismo que el bautismo significa la limpieza espiritual. Pues bien, estos signos se componen de las cosas que se emplean para hacer el Sacramento y se llaman *materia*, v. g., el agua en el bautismo; y de las palabras que se llaman *forma*, v. g., «Yo te bautizo...»

2.º) *Instituidos por Cristo*.—Solo El Autor y Señor de la gracia, pudo comunicar al signo sensible y exterior (el agua) la virtud de producirla e infundirla en nuestras almas. Nos dice el Apóstol en su 1.ª Carta a los Corintios: «Nosotros no somos autores, sino dispensadores de los misterios de Dios», o sea, de sus dones, de su doctrina y de sus sacramentos.

3.º) *Producen y comunican la gracia que significan*, como iremos viendo al estudiar cada Sacramento en particular. Claro está que si alguna vez no producen la gracia (v. g. cuando uno comulga en pecado mortal) no es porque les falte la virtud para ello, sino porque se interpone un obstáculo: como si uno cierra las contraventanas y no deja pasar los rayos del sol, no por eso pierde el sol la virtud de alumbrar. Notemos también que los Sacramentos producen la gracia *por sí mismos*; no como otros ritos sagrados establecidos por

la Iglesia (Sacramentales) que *la piden o impetran* en nombre de la misma Iglesia.

Todos los Sacramentos nos comunican la Gracia *Santificante*, es decir, ese don sobrenatural que nos hace santos, hijos adoptivos de Dios y participantes de su misma naturaleza; pero además nos dan la gracia que se llama *Sacramental*, y que es como un título o derecho especial a las gracias actuales necesarias para conseguir el fin propio y específico de cada uno de los Sacramentos. El matrimonio p. ej., cuyo fin es la generación y educación de la prole, además de dar (si no se pone obstáculo) la gracia santificante, da derecho a gracias actuales para conseguir dicho fin.



CARTAS AL DIRECTOR

Querido Director:

Jesús, es cierto, amó a todos los hombres. Con ello no quiere decirse que Jesús no tuviera sus íntimos. San Pablo nos asegura que existió un grupo de quinientos privilegiados, a los que el Apóstol llama hermanos, que tuvieron la suerte de ver al Amigo después de la resurrección.

San Lucas nos habla de unos ciento veinte, más privilegiados, que presenciaron la Ascensión de Jesús a los cielos y sobre ellos descendió el Espíritu Santo, eligiendo a Matías para el Apostolado. El propio evangelista nos narra que el Redentor señaló un grupo de setenta y dos discípulos a los cuales dió la misión de predicar el reino mesiánico.

Pero aun Jesús tiene amigos más íntimos: son los apóstoles, a los que transmitió sus poderes, como legados a látere y entre ellos. Juan, Pedro y Santiago fueron sus predilectos. Y todavía la amistad con su Madre, la Virgen María, fué más íntima.

Es cierto que cuando se ama, toda la vida es una donación de las propias energías en pro de la persona amada. Todo se sintetiza en esta expresión: Voy prodigando mi vida por tí. En este sentido todos los días de la vida mortal del Redentor estuvieron consagra-

dos al provecho de los hombres y su inmola-
ción fué la prueba mas patente del amor por
el género humano.

También en la amistad cristiana se da la
inmolación. Saben los amigos que se aman en
Cristo y por Cristo, que, como dijo el Maes-
tro, «el dar la vida por el amigo es la mayor
prueba del amor» y por eso ellos a imitación
de Jesucristo, están dispuestos a inmolarsé
por sus amigos. Como la caridad nace y vive
de la fe, preciso es para amar cristianamente
a nuestros amigos, no mirarlos solo por fuera,
no juzgarlos por las apariencias, sino más bien
considerar su ser de gracia, su carácter divi-
no, lo que constituye su forma cristiana.
Amando así a nuestros amigos, en ellos ama-
mos a Jesús. En esto consiste la verdadera
amistad cristiana, el verdadero concepto de
la caridad.

Hasta el próximo día, si El quiere.

SECRETARIADO DE CARIDAD

Movimiento de este Secretariado durante el mes de
ENERO DE 1959

INGRESOS

Recaudado por colectas y donativos . . . 2.610'30

GASTOS

Por medicamentos, víveres, carne sumi-
nistrada a enfermos, huevos y comidas en
la Cocina Económica 10.463'96

De la Ayuda Americana se han repartido 12.500 li-
tros de leche y 1.520 raciones de queso.

Este Secretariado abonó por los portes de los artí-
culos citados 1.980 pesetas.

Sección Parroquial

Parroquia de Santiago

CULTOS

Miércoles y Viernes: Santo Ejercicio del
Vía Crucis, a las 7'30 de la tarde.

Secundando las apremiantes llamadas del
Santo Padre y las ordenanzas de nuestro
amadisimo Prelado, en estos cultos se eleva-

rán preces especiales al Señor por nuestros
hermanos perseguidos de la atribulada China.

MOVIMIENTO

AMONESTACIONES. — D. Manuel Vicos Fer-
nández con la Srta. Pura Doldán Vázquez.

DEFUNCIONES.—D. Pedro Labandeira Sán-
chez; D. Mariano Eugenio Ferreiros Ganda-
riña; el niño José Benito Mariñán Vázquez y
Doña Clementina Núñez Cabaleiro.

**Domingo 22. Día de la Caridad. Colecta durante
todas las Misas, para los pobres.**

Parroquia de Santa María

MOVIMIENTO

AMONESTACIONES. — D. Teolindo González
Díaz con la Srta. Elvira Hombre Sánchez;
D. Antonio Ferreño Amado con la Srta. Ma-
ría del Carmen Pérez Golpe; D. José García
Sánchez con la Srta. Josefa Teijo Domínguez;
D. José Rey Casiao con la Srta. Hortensia
Viqueira Amado; D. Manuel Vicos Fernán-
dez con Purificación Doldán Vázquez.

BAUTIZOS.—María de la Consolación Gar-
cía Darriba, hija de Manuel y Consuelo; Mar-
garita Piñeiro Porto, hija de Avelino y María.

DEFUNCIONES. — Doña Josefa Oliver Váz-
quez; Doña Antonia Varela Ares; Don José
Certés García.

CULTOS

NOVENA DE N. P. JESUS NAZARENO

Del 26 de febrero al 6 de marzo.

Orador Sagrado:

P. Miguel Ángel de Madrid. Capuchino.

Diariamente: A las ocho y media de la ma-
ñana, Misa de Comunión.

A las ocho de la tarde, Culto vespertino.

Día 6: Primer Viernes. A las ocho. Misa de
Comunión.

A las doce: Misa Solemne.

Con censura eclesiástica.